

# Adúltera

[Poema - Texto completo.]

Juan de Dios Peza

Tienes como Luzbel, formas tan bellas  
e el hombre olvida al verte, enamorado,  
que son tus ojos negros dos estrellas  
veladas por la sombra del pecado.

Y no turbas, hipócrita el reposo  
el Pobre hogar con que tu falta escudas,  
porque a besar te atreves al esposo,  
como besara a Jesucristo Judas.

¡Aún sus flores te da la primavera  
y ya tienes el alma envilecida!...  
Ya llegarás a ver, aunque no quieras,  
el horizonte oscuro de tu vida.

Desdeñas los sagrados embelesos  
del casto hogar de la mujer honrada;  
y audaz ostentas el vender tus besos  
las llamas del infierno en tu mirada.

Manchas el suelo que tu planta pisa  
y manchas lo que tocas con la mano;  
te dio Lucrecia Borgia su sonrisa  
y Mesalina su perfil romano.

Brota el deleite de tus labios rojos;  
se aparta la virtud de tu presencia;  
porque más negras, más negra que tus ojos,  
tienes, mujer, el alma y la conciencia.

Rosas de abril parecen tus mejillas;  
mármol de Paros, tu ondulante seno;  
más... ¡ay!, que tan excelsas maravillas  
son del barro nomás del cieno.

Reina del mal: tú tienes por diadema  
la infamia, que con nada se redime;  
el pudor es un ascua que te quema,  
el deber es un yugo que te oprime.

Tienen las gracias con que al mundo halagas

precio vil en mercancías repugnantes,  
y te envaneces de cubrir tus llagas  
con seda recamada de brillantes.

En este siglo en que el honor campea  
no te ha de perdonar ni el vulgo necio;  
hieren más que las piedras de Judea  
los dardos de la burla y el desprecio.

Mañana, enferma, pobre, abandonada,  
de la mundana compasión proscrita,  
el honor, cuando mueras humillada,  
sobre tu fosa escribirá... «¡Maldita!...»